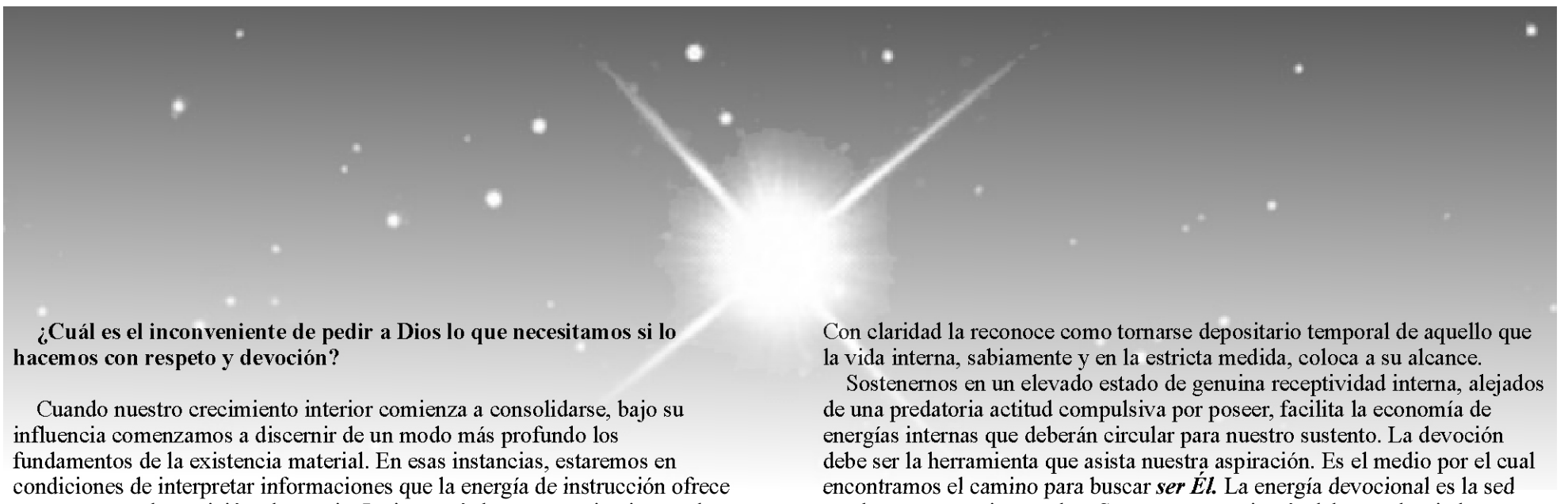
Enero 2010
Número 2
Publicación semestral
Distribución gratuita

Sirius

Informativo de Sierra del Cielo - Grupo Uksim -



¿Cuál es el inconveniente de pedir a Dios lo que necesitamos si lo hacemos con respeto y devoción?

Cuando nuestro crecimiento interior comienza a consolidarse, bajo su influencia comenzamos a discernir de un modo más profundo los fundamentos de la existencia material. En esas instancias, estaremos en condiciones de interpretar informaciones que la energía de instrucción ofrece para esta actual transición planetaria. La jerarquía busca conscientizar en la humanidad despierta espiritualmente el sentido y valor de cada situación que le es ofrecida vivir. Así, los individuos que pasan a tener una comprensión cierta de ese sentido, encuentran en el marco de aquellas coyunturas todo lo que necesitan.

Al mudar su óptica personal, racional y especulativa, respecto a la esencia de lo que la vida ofrece, el ser agradece todos y cada uno de los componentes presentes en su diario vivir y a lo largo de ese ciclo encarnatorio. Descubre, bajo la influencia de su alma, que la ausencia o presencia de elementos, cualquiera fuera su naturaleza, dependerá de las etapas de aprendizaje y servicio que debiera cumplimentar. Siendo que se volcará, de modo espiritualmente activo, a modelar las situaciones con toda su energía puesta al servicio del reflejo de su guía interior. No encapsulará energías solicitando al Único que lo prive de aquello que ese Único e Inmutable colocó para él por medio de sus inmutables Leyes. Quien solicita al Único que mude respecto a lo que sus Leyes nos ofrecen vivir, dominar y trascender, está ignorantemente cerrado a la perfección de Su Esencia.

No es pedir, sino mudar, lo que nos falta ensayar en la superficie del planeta.

Al pedir estamos declarando que no queremos dejar de ser esto que se torna merecedor de ciertas situaciones. La energía que se nos otorga para transformarnos, y no ser ya protagonistas de ciertas cuestiones, la utilizamos para la autoconmiseración o para despertar conmiseración en los otros para con nosotros; y para pedir a Dios que nos exima de lo que Él, y solo Él, ¿quién otro? colocó en nuestro camino por ser necesario a nuestro proceso evolutivo.

¿Qué opinaríamos, tarde o temprano, de un Dios cuya voluntad fuera tan voluble como la naturaleza de nuestros caprichos, deseos o falta de genuina interpretación de lo necesario?

Nada muta en la Consciencia Única. Su definición de Inmutable nos da la clave para comprender Su Naturaleza. El ensayo de mudanza o mutabilidad es una dinámica y condición de la energía que se nos ofrece para nuestra remoción y poder desplazarnos de plano en plano, de nivel en nivel, consumando la ascesis prevista como individuos y humanidad. La ***di-versidad*** es un aspecto que nosotros debemos asumir y experimentar de innumerables modos. Eximiendo al Único de recibir nuestros ruegos; sin buscar se manifieste contrario a su Inmutabilidad, y en tal sentido, siendo condescendiente con nuestros rechazos, saboteando aquello que sus Leyes nos ofrecen vivir como único camino hacia Él.

Si por medio de inmutables Leyes, el Inmutable mantiene un ofrecimiento, no está en Él ninguna otra opción. Su perfección nos ofrece tal garantía. Nada es mejor que lo que nos fuera ofrecido. ¿Seríamos capaces de colocar de igual a igual aquello que queremos se cumpla, siendo individuos con una casi nula comprensión de la Vida Cósmica y la propia e individual existencia, junto a lo que el Inmutable nos ofrece aceptar y experimentar conociéndonos de modo absoluto? Lo que Aquel no nos ofreció no nos lo ofrecerá jamás, mientras lo esperado en relación a sus Leyes no se sostenga en nuestra consciencia. Al vivir un movimiento de transformación y fe, el ser pasa a atraer de su propio universo interno aquello que la Ley de Necesidad determinará. De ese modo, bajo Leyes de Correspondencia y Manifestación, la expresión del sustento se revela perfecta. La abundancia pasa a ser interpretada de otro modo por él. Con claridad la reconoce como tornarse depositario temporal de aquello que la vida interna, sabiamente y en la estricta medida, coloca a su alcance.

Sostenernos en un elevado estado de genuina receptividad interna, alejados de una predatoria actitud compulsiva por poseer, facilita la economía de energías internas que deberán circular para nuestro sustento. La devoción debe ser la herramienta que asista nuestra aspiración. Es el medio por el cual encontramos el camino para buscar ***ser Él.*** La energía devocional es la sed que buscamos saciar yendo a Su encuentro; y jamás debe ser desviada para que el Único se humanice en vez de nosotros divinizarnos.

Se torna indispensable que, quienes justifican sus pedidos al Único resaltando que no serán ellos los beneficiarios directos en caso de cumplirse los mismos, comprendan que suele ser tan grande la distorsión de lo que creemos que necesitamos, como grande el alejamiento de esa misma observación respecto a las necesidades ajenas.

A la hora de pedir damos vuelta la espalda a la Ley de Karma. Ignoramos la complicada trama de energías desplegada para armonizar nuestros débitos y créditos kármicos. Nuestros pedidos no tienen en cuenta lo que la Jerarquía y las Leyes amorosamente ofrecen cuando resuelven presentarnos una situación para nuestro tratamiento. En aquella situación están en el debido equilibrio las posibilidades concernientes a nuestro reequilibrio kármico. Y aún más. De estar ante toda coyuntura del modo más receptivo, buscando sostenernos en sintonía con nuestra consciencia interior, priorizando la asistencia al Plan Evolutivo por sobre la atención a nuestros requerimientos egóticos, se nos ofrecería honrar la vida asumiendo aspectos del karma general de la humanidad misma.

Hágase Tu Voluntad Padre y no la mía. ¿Qué otra cosa que la Voluntad Única se refleja en todo aquello que nos toca como ofrecimiento vivir? ***No Soy Yo, sino mi Padre a través de Mí.*** ¿Cómo podría mi Padre por mi intermedio, si no desisto de exigir modele la existencia según mi humano y fraccionado criterio?

Mi Padre y Yo somos Uno, declaraba también el Instructor Jesús revelando Su absoluta consciencia en el Único; con simplicidad ofreciendo la mayor verdad: ***Ser*** uno con el Inmutable.

¿A quién entonces estaríamos en condiciones de pedir si ***somos uno*** con nuestro Padre?

Estamos en este nivel de existencia para asumir distintas variables de la Instrucción. Entre ellas, armonizar nuestra consciencia en el acompañamiento de la multiplicidad. La efectivización de ese aspecto del aprendizaje debe plasmarse de varias maneras, interesándonos al momento de estas reflexiones aquello que se define como complementariedad. Energía que nos cuesta interpretar y asumir. Aporte que adeudamos tanto en horizontal como en vertical. Es decir, nuestras dificultades para el ejercicio de la complementariedad se exhiben, sin inhibición ninguna, para con la humanidad misma, y los componentes de la vida planetaria, así como en nuestra relación distorsionada con el Creador. Complementarnos debe ser el relacionamiento equilibrado. El tener consciencia de que lo que somos es único, al igual que únicos son todos aquellos otros elementos que conforman este universo del que formamos parte. Donarnos a la Unidad conscientes de que nada podrá realizar por nosotros aquel aporte que restamos. En tal sentido, la complementariedad, de modo íntimo y directo con el Creador, es ***ser*** una de sus infinitas y múltiples partículas de expresión divinizando lo ***di-verso***; confirmando que su sentido cósmico Único, o ***uni-verso***, encontrará en nosotros campo para su manifestación. Esto es, el Inmutable ofreciendo las garantías por medio de Su Inmutabilidad, y nosotros, en Gratitud, aceptándolas, reafirmando con nuestra eterna intención de transformación que aquel Plan que se nos ofrece es perfecto.

Respuestas de Daniel Gagliardo a consultas realizadas por estudiantes o buscadores espirituales.

POEMAS DEL SILENCIO

Cuántos

¿Cuántos son los peldaños que debe cruzar el hombre para comprender que la creación es su fiel compañera? Que aquel son oculto, que mantiene la vida y la hermandad, golpea a la puerta de los elegidos, que despojados de sí mismos, deciden ingresar al portal donde la luz silencia, y la contemplación silencia más todavía.

Estos seres que lloran y lamentan, no han comprendido. Son solo vestigios de aquel que mora, esperando valentía.

Esta soga que tiende la humanidad, estos hilos que aunque ciegos por fuera, buscan serenidad, amor y paz. Todo aquello que pretenden llenar en sus estómagos es el vacío que roe, falto de voluntad. Un trastorno masificado, una brisa que no acompaña. ¿Son nuestros abrazos aquellos que no saben ver?

En medio de la inmensidad el ser se pregunta qué hace aquí, y en la neutralidad la vida responde: ¿De dónde son tus pies, sino del fuego mismo?

Sincero corazón es aquel que abandona viejos esquemas de vida, y aunque duela no vuelve, mas solo a aquel único sendero donde el ardor de los mundos internos y de la fraternidad cósmica intentan guiarlo. Hijo y heredero de la gran candelaria, son tus brazos y tu boca los que dan la forma, y no un psiquismo empobrecido.

En el Padre

Un modo de vida sin preferencias, una manera inusitada de aprender lo justo y necesario, sin necesidad de sutiles extravagancias. Ejercer en vida sin desánimos aquello que nos compete. Una economía precisa de síntesis latente.

¿Qué ofrecemos, genuina y desinteresadamente, a la vida toda, única y radiante propuesta cósmica?

Los tiempos llaman al recogimiento de todo aquello que ha sido disuadido. Nuestra verdadera morada. El viajero grato, por ser.

En lo profundo del mar humano, en la savia primera y esencial de nuestra composición, existe la paz y la alegría.

Y si en la materia restante, si en nuestros cuerpos, no brota un sentido de fraternidad, colaboración e incondicionalidad por la oportunidad encomendada, de ampliar nuestra pobre consciencia… en nuestro libre albedrío confirmaremos solo el retraso de aquella vida de iluminación, dada por hereditariedad, por el origen y fuente de toda vida.

Milagro

Ser un referente en esta humanidad egoísta, es un milagro.
Que te abras a la luz, es un milagro.
Que solo existas, es un milagro.
La vida es milagro.

Tan solo los hombres

Si tan solo los hombres acudiesen a una señal nunca propuesta, un destello cálido que alumbre vías internas, conductos de luz dormidos, oscurecidos, olvidados.

Famosa ley que nos ha penetrado desde antaño, un sonido de baja vibración, el punto más denso de la luz.

Si tan solo un instante se olvidasen de todo, y acudiesen al encuentro de lo nuevo, oculto mensaje de la energía. ¿Cuánto habría para entender, conocer y expandir?

No son sueños los soles del cosmos, que alumbran desinteresadamente la senda de aquellos que están confinados a esas leyes… las del fuego mismo.

En donación a su ley, no vemos márgenes, ni prejuicios densos. En donación a su ley, comprendiendo la ley, no hay título honorario, ni feudales nombres… solo el camino de liberación de aquello que en nuestro interior impulsa las puertas, sin cesar.

Aquellos

Aquellos que desconocemos el genuino valor de la entrega a un plan mayor que nos cabe, a una esencia que resuelva las incógnitas de una sociedad que ha llegado a sus límites. Un amor que despliegue las alas de los hombres que buscan trascender en sí mismos los errores que flotan en el aire, la inercia escondida con falsas sonrisas y movimientos.

No existen mayores posibilidades ya en este planeta, que no sea cambiar todo lo que nos ha condicionado como seres a ciertos esquemas, ciertas especulaciones que nos dicen, que hacer, significa vincularse con el sistema, y responder a sus estímulos. Mientras que la vida nos llama a buscar por todos los medios una salida evolutiva y pacífica, que rompa con el desastre ocasionado, en una naturaleza que tiende a la armonía, al equilibrio interno, al sustento único de superarnos en todas las direcciones, donde las horas de sueño son parte de la actividad y no una excusa.

Pocos son los que se atreven a enfrentarse, a detenerse, a investigarse y a desilusionarse. A no perder el sentido aunque los llamen pecadores del extremismo.

Volver a ser no es extremismo, es el origen constante.

Misteriosamente

Misteriosamente, este ser humano que peregrinaba por las montañas sin sentido externo, buscaba serena y arduamente el contacto con aquellas energías disponibles a todos los seres, cuando en su consciencia resonase con cierta intensidad la disponibilidad y el amor por aquel diseñador de esta creación, que en su compleja conjunción, de abajo a arriba, y de arriba abajo, estimula aquello que a nosotros nos cabe descubrir… este mito antiguo, indescifrable para la mente ambiciosa.

¿Quiénes somos los que tanto hemos creado?

Cuando en las aguas profundas osaron sumergirse, despojados del miedo y la expectativa, sabiendo que aquella candidez penetra más en las células que cualquier otra cosa de este mundo. Una sutil energía de llamado, que en silencio hace saber con claridad cuál es la meta. Y la pregunta: ¿Por qué existe el rechazo a un universo que propone vida sublime, amor-sabiduría?

¿Cuán osados se han vuelto nuestros cuerpos a este impulso incesante, irrestricto?

Matías - Grupo Uksim Tucumán

Sirius, Informativo de Sierra del Cielo
Publicación semestral de distribución gratuita
sirius@grupouksim.org.ar

Staff:
Edición: Cristina - Dan
Asistencia: Colaboradores de Grupo Uksim
Escriben para este número:
-Daniel Gagliardo
-Matías - Grupo Uksim Tucumán
-Colaborador Grupo Uksim
-Adriana - Grupo Uksim Buenos Aires
-Rubén - Grupo Uksim Casilda, Santa Fe
-Federico - Grupo Uksim Mar del Plata, Buenos Aires

GRUPO UKSIM
Estudio y Difusión de la Cosmosofía

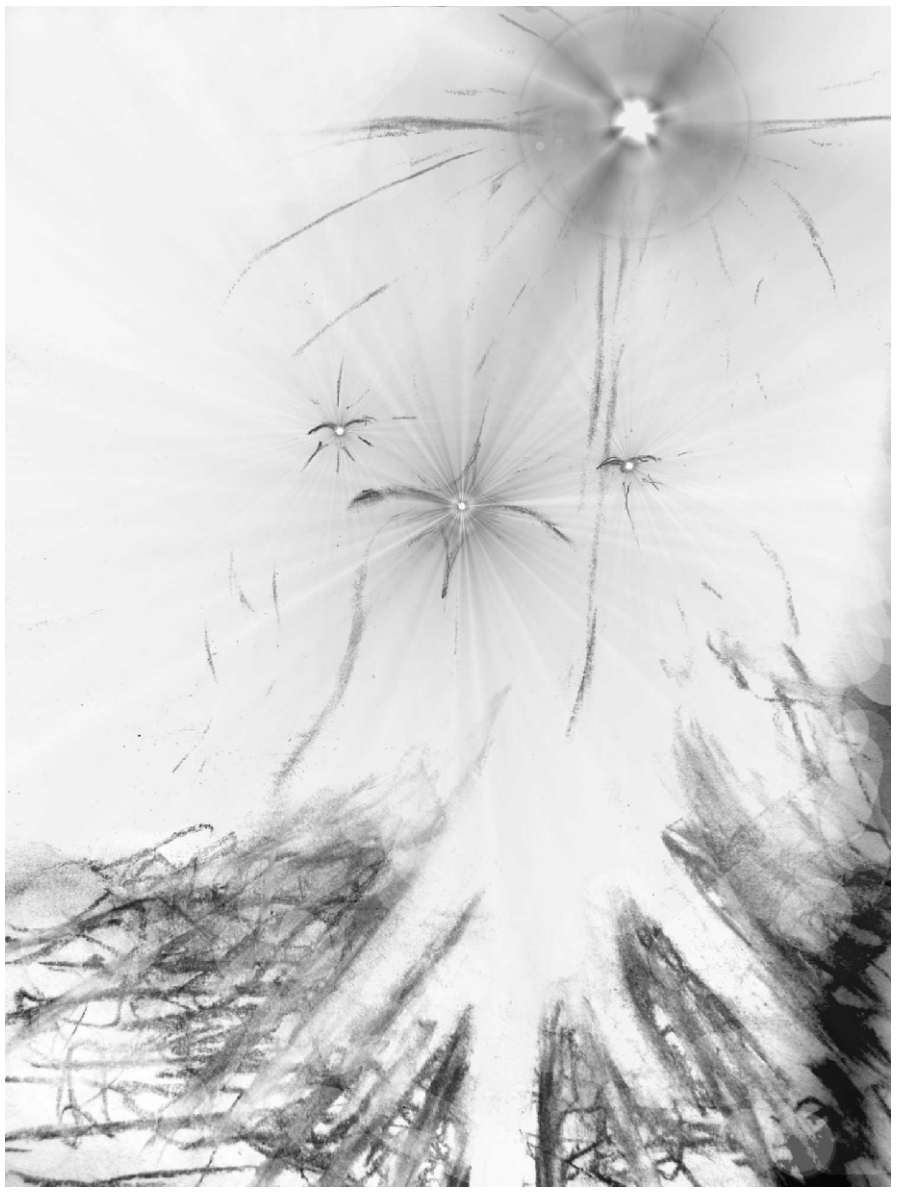
Campo Sierra del Cielo
Ruta Provincial 17 - Km. 7 (a 16 Km. de Capilla del Monte) Quebrada de la Luna, Camino a Ongamira, Charbonier, Córdoba, Argentina - Casilla de Correo 19 - CP 5184 - Capilla del Monte - Córdoba - Argentina
grupouksim@gmail.com

www.grupouksim.org.ar
(03548) 15-564-874

Índice de notas

Tapa: Respuestas de Daniel Gagliardo a consultas de estudiantes y buscadores espirituales
Página 2: Poemas del silencio
Página 3: Escritos en la Luz
Página 4: Respuestas de Daniel Gagliardo a consultas de estudiantes y buscadores espirituales
Página 6: Epístolas de Peregrinos
Página 7: Escritos en la Luz
Página 8:Autobiografía de un vegetariano

Escritos en la Luz



¿QUIEN ES QUIEN GOBIERNA?

¿Qué es lo que condujo a aquel rabí silencioso, al inhóspito desierto del Jordán? ¿Dónde encontró las fuerzas para abordar tan osada trilla? ¿Fueron cuarenta días y cuarenta noches realmente? ¿O fue toda una infinidad de ciclos temporales de connivencia y subyugamiento que aquel gobernó? ¿Cuántas voces del mundo existían en el instructor Jesús? ¿Y cuántas existen en nosotros? ¿Fueron las mismas voces? ¿Qué se necesita para apagar aquellas voces del mundo en nosotros?

Las resistencias que ofrece la personalidad son siempre transitorias. Tener esto presente al momento de permitir su influencia, nos adjudicaría gobierno sobre ellas. Su permanencia está restringida a nuestra sintonía con su campo de fuerzas. Toda polarización en estas las fortalece y prolonga su presencia.

La atención, por ser un aspecto de la consciencia, otorga vida a aquello que contacta. La perdurabilidad de esa vida será proporcional al poder latente que la atención fue capaz de imprimir. Sin estas condiciones, las resistencias son meramente efímeras.

Es necesario tomar posesión de sí. Ser dueños absolutos de los impulsos materiales. Lejos del compromiso con deseos, es requerido no avalar aquello que pese a su tosquedad, puede corromper todo un trabajo realizado. Comparado al impulso que un barco puede encontrar, un ancla es algo pequeño, sin embargo es capaz de detenerlo.

Ofrecer garantías -aquel nuestro trabajo- en un grado elevado, y -si pudiera entenderse en estos tiempos como una posibilidad todavía sostenible- ofrecer desviaciones, en un grado mínimo.

La evolución requiere para estos tiempos recios colaboradores. La tibieza corroe el corazón del devoto. Deja asiento para más de un señor.

PRESENCIA ANÓNIMA

¡Cuánto tiempo solemos esperar para ofrecer gratitud!

En muchas oportunidades ciertas resoluciones internas que orientan desenvolvimientos abordados por el ego que, indefectiblemente serán soportes de sus aciertos, solo después que este está ante los evidentes resultados de ciertas acciones puede únicamente volcar gratitud por aquella inequívoca sabiduría interior. Mas, ello ocurre por incomprensión. Si en determinados momentos, determinadas situaciones remarcan nuestra incorrecta posición ante la realidad o que erramos, por desatención, el manejo de los elementos disponibles, allí, aún sin poder reconocer su posible desenlace, deberíamos encontrar motivos para tornarnos liberadores de gratitud y humildad. Deberíamos, sin cavilación ninguna, volcar reverencia por aquello que silenciosamente nos guía.

Con la madurez necesaria, dimanaríamos aquella energía aun en medio de las más desfavorables circunstancias e inmiscuidos en la peor de las situaciones. No se trata de encontrar motivos de positivización mental. Sino de aprender a observar las manos invisibles que elaboran aquel tejido de nuestra realidad.

No hay situación que no ocurra en el momento preciso. Ni aprendizaje que no emerja cuando las condiciones son viables para su implantación. Es necesario ver con otra óptica el encadenamiento de sucesos que componen nuestra encarnación. Ocultas leyes en inteligente asociación cumplen sin arbitrariedad su función, para permitirlo. De nada vale, por ello, cuando la consciencia ya está apta para trascender ilusiones y condicionamientos, pensar que alguna situación podría no ser parte de aquel movimiento evolutivo. Incluso el error tiene amparo.

Saber recogerse manteniendo inconmovible presencia, como emerger sin sugerirse, son claves que algunos núcleos internos con cierto grado de despertar ya cuentan. Esa sabiduría inmanente al dominio de fuerzas materiales, es lo que permite a la consciencia interior ofrecer un amplio abanico de experiencias evolutivas. Ofrecer pruebas sin que lo parezcan. Conceder la toma de decisiones que redundarán en rotundas caídas. Otorgar la ilusión del progreso aislado. Y aguardar inquebrantable predefiniciones que, debido a la intensa fase que atraviesa el planeta pueden interrumpirse, al mismo tiempo que sustentar el desarrollo de acontecimientos imprevistos originados en fuertes compromisos del ego con las influencias de estos planos.

En definitiva, el ego no podría apoyar un pie en la tierra sin que su propia Alma ofreciese la energía proporcional y necesaria para ese movimiento.

Cuando la gratitud emerge como desplazamiento de energía en los niveles internos, brota en la consciencia material una profunda necesidad de volcar ese incontenible caudal.

Es así como nace el compasivo. Cuando la aspiración toca impetuosa los terminales receptivos de los vehículos del hombre, se manifiesta en este una necesidad irreprimible. Así asoma el devoto. Cuando la energía del amor que la propia consciencia interna canaliza de fuentes mayores de vida, se infunde en aquellos que ya están aptos para contenerla y expresarla, una irreducible liberación de luz llama a las puertas del peregrino. Así prorrumpe el servidor.

Nuestra gratitud debe retornar. Debe colocarse en lo Alto. Debe dirigirse a nuestro interno que -tomando distintos revestimientos- estimula el crecimiento en anónimo ofrecimiento.

Colaborador Grupo Uksim

Respuestas de Daniel Gagliardo a consultas realizadas por estudiantes o buscadores espirituales

"Nuestra función en cualquier ámbito y coyuntura es volcar nuestra condición interna. Servir es permitir que la propia corriente interna de vida se haga cargo de las situaciones. Nosotros solo hemos de ser su herramienta en la materia"

Se hace para mí bastante difícil en mi trabajo o en mi casa la relación con las personas. Mi interés por los temas del espíritu me hace desentonar con compañeros y familiares. Por otra parte cuando intento poner un límite a la burla o el trato menospreciante de la que soy destinataria me acusan de falsa espiritual por mi falta de paciencia según ellos.

Una de las pruebas de quienes van avanzando en el camino espiritual es aprender a permanecer neutros ante el menosprecio de quienes conforman sus núcleos social, familiar o laboral inmediatos.

Cuando nuestra búsqueda de la verdad pasa a ser el único motivo de nuestra existencia, por sobre cualquier demanda que nos presente el patrón generalizado y sostenido por la humanidad, despertaremos en algún grado la atención sobre nosotros de las fuerzas disuasivas o involutivas. Esas fuerzas suelen contar con aquellos que aún no despertaron espiritualmente para buscar interferir el tránsito armonioso de la energía en estos planos. Cuando aquellos que nos escarnecen deban recibir de nuestra parte una puesta de límites, deberíamos estar en condiciones de actuar ante la situación del mismo modo que sostenemos nuestra actitud ante una oportunidad de servicio. Lo que significa ofrecer el gobierno de la situación a nuestra consciencia interior. Nuestra alma tiene el potencial adecuado para colocar límites en toda coyuntura de la que participemos. Tratando de estar lo más impersonales y neutros posible, la situación podría sobrellevarse del modo más adecuado para nosotros y aquellos con los que esa energía de conflicto nos liga. De ese modo, una corriente interior potente será la que actúe por nuestro intermedio colocando límites precisos del modo más necesitado. Es menester no tener algún tipo de preconcepto respecto a qué decir o hacer en situación ninguna. Cada situación, aun las que parecen meras repeticiones puntuales, guarda su propia energía y combinación de fuerzas. Ver cada coyuntura como única, permitiendo que el Único modele su condición, es parte del trabajo de elevación del mundo formal.

Respecto al rigor y firmeza que pudieran manifestarse por nuestro intermedio ante el tratamiento de un trance determinado, y por el cual quienes nos escarnecen declararan nuestra falta de espiritualidad, debe tenernos sin cuidado; siempre y cuando, esa energía de rayo hubiera sido volcada y sostenida internamente en la situación. La firmeza o blandura no han de provenir de nuestro estado de ánimo o carácter, ni tampoco ser consecuencia de un transitorio voluntarismo. Esas cualidades o matices han de ser material constitutivo en una situación bajo influencia de nuestra propia consciencia interior; siendo ella quien determine el rayo o energía necesarios para su síntesis y cierre a favor del Plan Evolutivo.

La propia alma del individuo puede utilizar toda la blandura y suavidad, así como firmeza y rigor, según lo que su imparcial visión determine.

Nuestra función en cualquier ámbito y coyuntura es volcar nuestra condición interna. Servir es permitir que la propia corriente interna de vida se haga cargo de las situaciones. Nosotros solo hemos de ser su herramienta en la materia.

Quienes buscan confrontarnos en nuestro hogar, así como en cualquier otro ámbito, deben tornarse depositarios de un genuino acto de compasión de nuestra parte. Recibir de nosotros lo que necesitan, y no aquello que creen necesitar o exigen.

Nuestro compromiso es para con la consciencia interior de esos seres, que conforma la vida interna de la humanidad toda. En cada situación donde se nos coloque a interactuar con ellos, deberemos ocuparnos de asistir sus profundas necesidades, manteniéndonos en un estado de receptividad transformadora. Si solo podemos distinguir en un ser su condición negativa, y solo ante ella tomamos posiciones, como si no estuviera presente en ese individuo algún otro patrón de energía superlativo, nuestra determinación en referencia al modo de actuar será parcial e insuficiente.

La estabilidad de nuestro carácter, como símbolo de proceso evolutivo, debe acompañar el ejercicio de la paciencia. Esta última dependerá siempre del grado de neutralidad alcanzado y de la sintonía que lo sustente. La paciencia es la cualidad de mantenernos sin alteraciones de ánimo o carácter ante las situaciones que de continuo impactan en nuestro campo psicofísico. Principalmente todas aquellas que sirven para revestir las pruebas que debemos superar en pos de nuestra evolución y la asistencia al Plan Evolutivo. Ser pacientes, de algún modo, es manifestar un grado significativo de estabilidad.

Si el rencor, la impaciencia y la ansiedad, predominaran en nuestros patrones de conducta, estabilidad ninguna estaría presente en nuestra vida; por lo que, en tal sentido, tampoco estaríamos asistiendo al planeta en la instalación de esa valiosa energía. La diferencia básica entre los seres radica en que, siendo ***todos*** esencialmente luz, existen quienes no asumen en consciencia esa íntima realidad. Si al trato circunstancial con cualquier individuo, nuestra consciencia ofreciera inamoviblemente esta confirmación de que ***él es luz***, fuera cual fuese el aparente resultado del encuentro, siempre mantuvimos abierto para él un legítimo ofrecimiento y estímulo de transformación.

La liberación de compasión y amor en las coyunturas donde convergen seres de disímil condición evolutiva, solo pueden ser sostenidos por quienes, de entre ellos, hubieran ya asumido como propio el propósito único de la existencia. En ese marco, la consideración respecto a todo aquel con quien la energía nos otorga una relación en particular se revelaría como una valiosa oportunidad. En ella, solo tendría valor para nosotros consumar en el grado

que se nos permitiese la asistencia de aquel propósito universal. Percibiríamos cómo somos asistidos internamente para que cada partícula no sea interferida en la recepción de lo que la Ley Interna busca proveerle.

Muchos de los que son llevados a nuestro encuentro cruzan nuestro camino para experimentar, aunque más no sea, un ligero pero efectivo aproximamiento con un patrón de energía que en cierta etapa ensayarán desenvolver.

Comprenderlos en su transitoria condición, y ofrecerles la más elevada de las posibilidades para esa experiencia, es nuestra prueba y servicio.

Familiares y amigos se sienten molestos por lo que definen como una puesta de distancias hacia ellos desde que mi concentración en la búsqueda espiritual comenzó.

Alguna vez comentábamos, a un grupo de estudiantes, que una inmensa mayoría de quienes habitamos la superficie terrestre no estamos en condiciones de permitir que las relaciones del ser con todo aquello que conforma el universo del que participa gocen de genuina libertad interna. Los matices de las relaciones o interacciones de carácter cultural, religioso, filosófico, laboral, social,

familiar, político, son siempre de carácter transitorio.

Quienes no pueden confirmar este aspecto tan simple de la verdad, con relación a la expansión de consciencia que cada individuo tiene en su camino experimentar, transitarán coyunturas donde el dolor y la desorientación preponderarán. No solo viven una absoluta ilusión sustentada en la insuficiente creencia de que nada se transforma o muda, sino que buscan que aquellos con quienes se relacionan confirmen ese aspecto contrario a todos y cada uno de los estímulos interiores. Los apegos y la inercia tienen una injerencia principal en los seres que funcionan de ese modo. Así, comprender que la verdadera relación entre individuos se sustenta y acontece por vínculos internos, aún está lejos de su actual grado de comprensión; soliendo dar señales acerca de una búsqueda de la verdad limitada al campo de la vida material; sea este de condición mental, emocional o físico concreto.

Cuando respondemos a los estímulos que nuestra alma pone a disposición, todo aquello que de esa obediencia resulte, jamás será perjudicial para nadie. Si en obediencia a la vertiente interior tomamos un rumbo determinado, con los cambios que eso podría reflejar en nuestras relaciones, una energía de liberación pasará a circular.

Dicha corriente no se limitará a nuestro exclusivo beneficio, sino que estimulará a todo aquello con lo cual veníamos relacionándonos, al igual que positivamente impactará en los elementos nuevos que pasaremos a conocer. Cuando un ser pasa por mudanzas renueva todo el contexto del que forma parte en alguna medida. De este modo, aun con molestias o cierta incomodidad, quienes buscan retenernos en una posición con la que ya no guardamos interna correspondencia, pasarán a tener a su disposición el camino hacia su propia transformación.

Cuando la vida interna nos ofrece los verdaderos límites para la relación con seres, situaciones, supuestos compromisos o atención de pautas sociales o culturales, aquel ofrecimiento es integral; todo aquello con lo cual permanecíamos involucrados recibe en la medida de sus propias posibilidades una propuesta hacia la purificación de las relaciones del individuo con el Todo simbolizado en todos.

Los apegos impiden la comprobación profunda de que nada se pierde. Todo vínculo tiene en su camino la sublimación. Aquellos que nos demandan algún tipo de atención en particular, nos la demandan por no haber podido establecer un vínculo íntimo con la propia consciencia interna; convencidos de nuestra obligatoriedad para con la satisfacción de sus emociones o deseos.

Algunos de los movimientos que redundan en la modificación de nuestras relaciones, pueden tener internamente como principales destinatarios a seres que transitan determinados estados de consciencia. Las almas trabajan en armónica y estrecha cooperación por encima de las leyes materiales, interactuando activamente para sostener aspectos de la actual transición planetaria. Así, en una gran cantidad de oportunidades, muchas de las acciones que asumimos inspirados internamente, son una puntual colaboración de nuestra alma hacia individuos que no están abiertos a la propia voz interior; lo que podría ser objetivamente un ejercicio de desapego, en algunos casos, enmarcado en la modificación determinada de un vínculo.

Quienes ya estuvieran intentando participar de la vida planetaria preponderando su sintonía con la Ley Interna, no deberían caer en el concepto de que la transformación de nuestras relaciones genera separatividad; ya que esa fuerza prevalece y se sostiene sin que importen distancias o aparentes formatos pseudo vinculantes. La separatividad puede permanecer como fuerza establecida por la incapacidad de no poder percibir el Todo en cada uno de nosotros. Así, en las familias o clanes más aparentemente unidos, la separatividad imperará si la consciencia del Todo en cada partícula no está implantada.

Si en nosotros la consciencia del Todo, del Inmutable, existe de modo activo, comprobaremos por experiencia interior que no importa lo que alguien pudiera entender en su actual y transitoria condición, él está también en ese Todo. Ese Todo por medio de él también se manifiesta. Al descubrir nuestra planificación interior, es inevitable la consecuente modificación con todo aquello que conforma el universo del que participamos. Captar aspectos de esa planificación significa removernos de la estrecha limitación operativa que nuestra identificación con las leyes materiales imponía. La relación con cualquier elemento siempre estará condicionada por aquellos aspectos de la Ley que rijan nuestra consciencia en cada etapa, ciclo, plano, dimensión o nivel. Al buscar aspectos profundos de la verdad y la realidad por medio de la sintonía con su propio centro de consciencia, el individuo se encontrará en cada paso efectivamente dado con una renovada posibilidad de interacción. Esa interacción no será ofrecida de modo opcional por la energía, sino que será por él reconocida como el único modo de proseguir su camino ascendente. Siguiendo lo que aquella flecha señala, a su paso todo deberá modificarse en función de una cualidad instalada que, para exteriorizarse, requerirá la flexibilización de situaciones y relaciones, así como -eventualmente- su total o parcial disolución.

Lo más importante que todos tenemos para ofrecer no es la satisfacción del formato que otros requieran con relación a nuestros patrones externos de conducta, sino la irradiación proveniente del camino que hubiéramos podido abrir hacia nuestro interior.

Cuando descubrimos íntimamente la realidad de ser partícipes de una Vida Única, ya no consideraremos como legítimas las recusaciones a cada una de nuestras decisiones asumidas bajo obediencia interna. Sostenernos en ellas es el más amoroso ejemplo de solidaridad que podríamos ofrecer; mediante genuina actitud, compartir con otros la libertad que nos sustenta y no las invisibles cadenas que aún a ellos retienen.

LUZ

Daniel Gagliardo

> "Si en nosotros la consciencia del Todo, del Inmutable, existe de modo activo, comprobaremos por experiencia interior que no importa lo que alguien pudiera entender en su actual y transitoria condición, él está también en ese Todo"

Epístolas de peregrinos

Los caminos de la instrucción

Hace algo más de un lustro, en una conferencia ofrecida por un colaborador de la **Energía de Instrucción** de Grupo Uksim, en su sede de Sierra del Cielo, fui participado de una experiencia que trataré de transmitir a continuación.

Estas conferencias denominadas Estudios por nuestro grupo, se desarrollan en base a preguntas escritas por el público asistente. Los papeles en donde se confeccionan estas preguntas son totalmente blancos sin ningún tipo de renglones. Para aquella estadía de mi persona en Sierra del Cielo, había llevado un cuaderno borrador de hojas cuadriculadas, y con este tipo de hojas confeccioné en aquella oportunidad cuatro preguntas para el Estudio en cuestión. Para que este escrito tenga sentido y pueda ser comprendido, hay que declarar con sinceridad que aquellas cuatro preguntas fueron realizadas con cierta actitud, carente de sintonía interna, por lo que podemos afirmar que esta carencia también abarcaba a la energía de la impersonalidad; en definitiva, estas preguntas obedecían a un ansia propia del ego, y no eran entregadas bajo **Ley de Servicio**. Es obvio que con una actitud así, el gusano de la **expectativa** por la respuesta a estas preguntas comenzaba a hacer su tarea desde el momento mismo de ser escritas.

Ya en el Estudio propiamente dicho, el orador comenzaba a responder una por una las preguntas que tenía sobre la mesa. Como se dijo anteriormente, todas estaban confeccionadas en papel blanco menos estas cuatro que a mi vista se destacaban de las demás por el tramado cuadriculado del papel. Estos Estudios, sintonía interna mediante, ofrecen un profundo marco para la **interiorización, la quietud y el silencio interno**, más allá que el orador para ir desarrollando estos encuentros use la energía de la palabra hablada para dar respuesta a estas cuestiones de índole espiritual. En mi persona, y en aquel Estudio en particular, no eran esas las energías que circulaban sino la de la expectativa; que **"mis"** preguntas fueran contestadas. La charla se acercaba al final y ninguno de los cuatro papelitos cuadriculados era tenido en cuenta. Es común que en estos Estudios al finalizar la charla, una buena cantidad de preguntas no haya podido ser respondida por razón del tiempo que la Energía entrega para ese fin. En la oportunidad que nos convoca, finalmente solo cuatro preguntas quedaron sin responder, y ya nos imaginamos cuales. Esta es la historia concreta de aquella experiencia. Trataremos de ver por qué esto tomó un peso particular en la consciencia de quien escribe. Aparentemente la Energía de Instrucción, encargada de sustentar aquel encuentro, había dejado de lado aquellas cuatro consultas. Para una mirada superficial sobre este hecho de aparente omisión, las cuatro preguntas cuadriculadas no fueron dignas de ser tenidas en cuenta por el orador ni por la ya mencionada Energía de Instrucción. **Apariencias**. Bastó ver aquellos cuatro papelitos dejados sin respuesta para que la Instrucción se revelara en mi consciencia. La respuesta que uno necesitaba en aquel Estudio, seguramente no se encontraba relacionada con ninguna de las cuatro preguntas formuladas, como quizás tampoco con respuesta alguna del orador, sino con el impacto puntual de quedar desatendido. ¿Qué era lo que la Instrucción hubiese atendido si respondía factualmente esas preguntas? **Meras expectativas del ego humano.**

Algún lector desprevenido puede estar pensando en qué hay de malo en tener expectativas. Posiblemente nada si estamos buscando las cosas de este mundo superficial, pero mucho si nuestra supuesta búsqueda está orientada a la **Vida Interna**.

Se nos dice que quien alberga expectativas egoicas, poco o nada puede estar abierto y receptivo a lo que la Vida Interna intenta derramar sobre su consciencia, y mucho menos obedecer sus designios. **Estas expectativas, de ser atendidas y alentadas, solo nos relacionarían cada vez más con el mundo de la ilusión.** Mundo que nos aleja de nuestro propio **centro de Vida**. Quizás por eso un mantra que utilizamos en este grupo nos dice que **"La tarea es expresar el Plan Evolutivo sin cesar, sin nada pedir, sin nada esperar"**. Antiguamente se nos decía que "Lo que el hombre quiere Dios lo aborrece".

Hace poco tiempo atrás, el mismo orador de aquel Estudio nos decía que la Energía sabe como ofrecerse a nosotros sin insuflar ni satisfacer expectativas. Creemos que en aquel encuentro narrado así quedó manifestado. Ahora depende de nosotros poner en práctica lo recibido.

Rubén

Grupo Uksim Casilda P. de Santa Fe

Hermano animal

Todo empezó con la necesidad compulsiva de ayudar al que sufre, y canalizar esto a través del reino animal fue mi elección.

Encaré la actividad profesional como un servicio al Padre. Tal vez fue por eso que sentí que no tenía que cobrar mi trabajo.

Muchos años después comprendería que el servicio es mucho más que eso.

Y así, aparecieron la culpa, la impotencia y la sensación de fracaso cuando no podía "salvar" a un animalito enfermo; o la sensación de omnipotencia y éxito cuando sí podía "ganarle" la batalla a la enfermedad.

Cuánto me habré involucrado emocionalmente con mis pacientes, que hasta el día de hoy recuerdo las "miradas" de algunos de ellos que, en el sufrimiento, imploraban compasión. Dignas estas de ser pintadas sobre una hoja de papel.

Mientras tanto mi camino de búsqueda consciente de la Verdad se hacía "arduo".

Hoy, después de veinte años de atender pacientes, aprendí a ver al sufrimiento desde otro lugar; y ver más al ser enfermo que a la enfermedad. En el caso de los animales, esto tiene mucho que ver con sus amos y la actitud de ellos hacia sus hermanos menores.

Cuando el amor fluye hacia el animal a través de sus amos, te encontrás con casos como el de "Chiqui", un perrito mestizo de cocker dorado de solo 3 años de edad que padece una parálisis irreversible de tren posterior y sin embargo, es un ser en armonía.

Basta con observar su actitud…¡hay tanta Vida! Sus patas muertas no lo paralizan; sus dueños nunca pensaron en sacrificarlo.

Tantas veces me hice cargo de un paciente terminal; olvidando mis horas de sueño, para asistirlo cuando sus amos se sentían superados por la situación por diferentes motivos; porque no toleraban verlo sufrir, simplemente por comodidad o para sacarse el problema de encima.

En esos momentos de desesperación, donde ya se intentó todo desde el punto de vista médico y el paciente no puede respirar, tiene convulsiones incontrolables o hemorragias incoercibles, en ese momento -cuando mis fuerzas flaqueaban y quería bajar los brazos- abrazar al paciente o sostenerle la pata o apoyar su cabeza sobre mis piernas o simplemente acariciarlo, en ese instante -en que lo ponía en manos del Padre- empezaba a sentir el pulsar cósmico; desaparecía la noción de tiempo y espacio, comenzaba a percibir lo Esencial que nos unía y el Amor nos traspasaba.

Entonces comencé a darme cuenta que era necesario que el amo estuviera junto al animal en las etapas finales de su vida brindándole amor. Y era necesario que mi tarea empezara a cambiar. No se trataba solo de proveerle una mejor calidad de vida a mi paciente, sino también de brindar contención al amo para que comprendiera que ningún sufrimiento, ningún dolor en el universo, es en vano, que todo tiene un sentido profundo de ser.

Y esta no fue, ni es, tarea fácil; incluso algunos dueños de animalitos -y la mayoría de los colegas- censuran duramente esta actitud, por considerar innecesario prolongar el sufrimiento cuando una inyección endovenosa rápidamente puede resolverlo todo.

Nada es casual, y si un animalito enfermo llega a nuestra vida es porque algún aprendizaje tenemos que hacer en ese sentido. Entonces, una situación traumática puede transformarse en una gran enseñanza de vida.

Claro que no es fácil cuando después de trabajar 12 horas, en lugar de ir al gimnasio o descansar, tengo que higienizar las úlceras por decúbito de mi perrito paralítico y cambiarle los pañales. Claro que no es fácil hacer esto amorosamente sin bronca, sin enojo, sin apuro, con gratitud porque la vida es una escuela y me está invitando a cambiar a partir de esta situación.

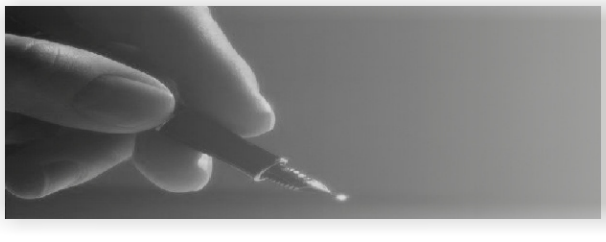
Si podemos estar al lado de nuestro hermano animal cuando va a desencarnar, nos va a preparar para cuando algún hermano humano cercano a nosotros vaya a desencarnar; o cuando nosotros mismos pasemos por ese estado, y nos va a ayudar a aceptar sin miedos que es solo un paso a otro estado de consciencia.

Aprender a entregar esa situación al Padre es permitir que su esencia animal se integre finalmente a su alma grupo y siga así su camino evolutivo.

Surge entonces una pregunta para que cada uno conteste en su corazón. **¿Es necesaria la eutanasia…?**

Adriana

Grupo Uksim Buenos Aires



Escritos en la Luz

FIDELIDAD, OBEDIENCIA, OSADÍA

Un guerrero custodia, vigila. Yace entre la espesura del campo, en silenciosa espera. Sabe que cada momento responde a una energía única; no se apresura. No ansía.

Incertidumbres, desánimo, difícilmente ganan terreno en su mirada. Pues si así ocurriera entonces, ya estaría perdida la batalla.

Para él, no existen planteamientos. ¿Dónde estoy? ¿Cuál es mi lugar? No son preguntas formuladas. Vive una profunda certeza de cumplimiento. Sabe que eso que es, aunque temporariamente, debe consumar su expresión. Existe un único propósito que cumplir y un único camino para lograrlo: fidelidad al cumplimiento de la Voluntad Superior.

Sabe que el error es posible, pero aprendió a no quedar presa de la autoconmiseración. Sabe que de nada sirve la culpa. Su atención no debe decaer, y a ello dedica todas sus fuerzas. Así camina.

El germen del mal debe extirparse apenas sus brotes son reconocidos. Allí se encuentra el secreto de la sostenibilidad del guerrero. Pequeñas concesiones se vuelven grandes motivos de complicidad.

El pasado no lo atrae, ni lo atormenta. El futuro no lo engaña, ni le provoca especulación. Sabe que el momento presente debe contar con todas sus energías, y a él, en consciencia, se dedica. Aquello que acecha su ofrecimiento interno, no se encuentra en lo que atrás quedó, ni en lo que delante aguarda; yace oculto en el hoy, detrás de la fronda cercana.

Su acción es certera cuando su objetivo carece de ambigüedades: solo a un único Señor servir.

Lo que es efímero, se disolverá. Lo que causa engaño, intentará revestirse. La ilusión es fastuosa; la verdad es simple. La espada no se afila en la victoria, sino en la persistencia. El guerrero sabe de estos secretos.

ATRAVESAR EL DESIERTO

El desierto debe ser atravesado, sin importar sus condiciones. La respuesta necesita como un eco indisoluble, reverberar sostenidamente.

Atravesar el desierto es indispensable. Imprimir en él las huellas de la decisión y osadía. Dejar como mojones que aguardarán otros caminantes, las marcas de la persistencia y la determinación.

Existe un solo alimento para ese recorrido y es el inacabable manantial interno de vida, siempre pulsante y vital.

En el mensaje del viento se devela la respuesta “cruzad el desierto”. En las arenas inhóspitas, en palabras de fuego se entre lee “cruzad el desierto”.

Finalmente, en todo momento, en el desierto mismo de la materia, y en nuestro propio interior, cruzar el desierto es alfa y omega de cada palmo cubierto evolutivamente. No hay forma de soslayarlo. Si por inmadurez lo evitásemos, solo lo estaríamos retrasando; tornándolo más extenso. Si por amor a la Fuente que todo camino construye, lo transitáramos en equilibrio y serenidad, el ahorro de energías sería mayor. El proceso evolutivo, más directo. La existencia, unificada en la comprensión.

Colaborador Grupo Uksim

Autobiografía de un vegetariano

Todo empezó cuando tenía 18 años.

Debo decir que no fue una decisión premeditada. En ese momento no supe el porqué.

Desperté un día y algo dentro de mí me impidió volver a comer carne.

Nadie entendía. Mi madre -principalmente- pensaba que me iba a morir.

Para todos, era una elección de lo más misteriosa. No comprendían que hubiese dejado algo, que realizaba con tanto gusto.

No fue que la había dejado porque no me gustara. La decisión fue -en ese momento- más fuerte que mis papilas gustativas. Con el tiempo fui reforzando semejante emprendimiento.

Para muchos no es nada fácil dejar de ingerir ciertos alimentos provenientes del reino animal. Pero en ese momento, con el entorno que me rodeaba, era algo difícil de sostener.

No conocía a nadie en esa época que fuera vegetariano y nunca había leído nada al respecto.

Hoy día tengo 26 años; hace ya casi tres que no me alimento con nada que provenga del reino animal. Hace el mismo tiempo, que me dedico al cultivo agro ecológico de frutas y verduras.

Soy más vegano que vegetariano.

El primero, no ingiere carnes por un código ético de amar y preservar la vida. Tampoco usa o se viste con elementos del reino animal.

El segundo, puede comer alimentos como huevos, quesos, leche, etc.

Hay dietas lacto vegetarianas como la hindú y también lacto ovo vegetarianas.

El vegano adopta esta dieta no por una elección egoísta de pensar en el bienestar que produce no comer carnes, sino por el respeto a la vida y el derecho a evolucionar que tenemos todos, como seres vivos.

Muchos se preguntarán ¿por qué dejar de comer carne?

Más que el porqué, deberíamos preguntarnos el para qué. Puede ser costoso cuando se ve a los animales como pequeñas fábricas.

Los primeros años de esta forma de vivir, fueron toda una prueba en el sostén de una actitud. Fue muy importante en aquellos años interiorizarme de ciertas enseñanzas esotéricas que recomendaban no ingerir animales. Algunas afirmaban que uno quedaba liberado de las pasiones más bajas, dando claridad mental y sutileza física. También me pareció interesante el hecho de que, si purificamos el cuerpo, purificamos el cuerpo del planeta.

A los 22 años conocí a mi actual compañera y todo cambió.

Mendocina de origen, andaba con una copa en su cartera. Para mi sorpresa, también vegetariana.

Muchos le preguntaban por qué bebía y fumaba, siendo vegetariana. En ese momento contestaba, que “su salud estaba después del sufrimiento de un ser”.

Con el tiempo, nos dimos cuenta que dichos hábitos eran un impedimento para desenvolver nuestro crecimiento interior.

Se había "convertido" -a sus 15 años- por haber discutido con una profesora que llevaba un tapado de piel. Quien entonces le preguntó si comía carne.

Ese día fue decisivo para su vida.

Juntos aprendimos no solo a comer, sino a nutrirnos. Al mismo tiempo que encarábamos disciplinas como el tai chi y yoga a muy temprana edad.
Juntos emprendimos tareas de cultivos orgánicos en nuestro dadivoso patio, cerca del mar.

Aprendimos el arte de la mano en la tierra y el corazón en el cielo.

Hace unos días, una compañera de la vida -también vegetariana- envió un correo sobre el ideal de la alimentación. Trataba sobre el no consumo de carnes; pero en ningún momento mencionando el dolor y sufrimiento causado por el hombre. Causándose, su propio dolor y sufrimiento.

Decía lo que significaba ser vegetariana hace 30 años, cuando era sinónimo de locura.

Surgía comentar que comer significa tomar el poder de los alimentos. Y cómo fuimos perdiendo esa ceremonia.

Los antiguos se alimentaban de ciertos animales para adquirir sus cualidades. Hoy día las cosas cambiaron y podemos tomar clorofila de trigo en vez de sangre. Y un buen puñado de brotes de girasol en vez de un bife.

Pero le cabe a uno discernir si quiere consumir el alimento lo más degradado posible o un alimento lo más vivo que se pueda.

Esto es lo que suscitó aportar algo distinto respecto a este tema, tan en boga en estos tiempos críticos.

Todo radica en algo llamado hedonismo. Una corriente filosófica que sostiene que si algo causa placer está bien realizarlo. Porque el placer es algo bueno, más allá de lo que se haga para producirlo.

Quizás sea algo así como que “el fin justifica los medios". O no querer ver cómo se aniquila lo que se come. Y porqué no "ojos que no ven, corazón que no siente".

La vida le enseñará al hombre, que el placer de hoy será el dolor de mañana.

Aquí entenderíamos las palabras de un instructor, que dijo que “la carne es débil”.

El hedonismo imperante está muy ligado a la ley del karma material. Esta ley infalible está dando lugar a la ley evolutiva superior; una ley que simboliza la liberación del libre albedrío por parte de una pequeña minoría de la humanidad.

Pero muchos dirán: ¿acaso los vegetales no sufren?

Sufren nuestra indiferencia.

Tienen un umbral del dolor inexistente porque están aquí ensayando la entrega a la Luz.

Hemos de tener en cuenta que los vegetales evolucionan a través nuestro al consumirlos en gratitud y amor. Al entrar en contacto con un campo magnético superior, se expanden dentro nuestro liberando toda la energía que concentran. Todo depende de la actitud que tomemos.

Hay muchos vegetarianos comiendo -todavía- con una actitud de usufructo.

Aquellos seres se donan a la vida y se entregan como ofrenda y regalo de la naturaleza. Es toda una prueba saberlos tratar.

Por servicio a la Única Vida deberíamos incursionar en esta práctica.

Habría muchos más vegetarianos si tendríamos -nosotros mismos- que matar a una inocente criatura, invadida de miedo y pánico.

No escuché a nadie que matase hoy día por amor, mas sí por dinero. Entonces se le paga a alguien para que lo haga, vendándonos los ojos. Hasta que esté en el supermercado. Ahí no se mueve, no chilla, no sangra.

Es fácil entonces, servirlo a la mesa.

Ser hoy día vegetariano, es símbolo de colaboración: no solo dejando de endosar el crimen y el espejismo (la continuidad del holocausto), sino ayudando a los vegetales a seguir desenvolviendo su evolución a través de su consumo consciente.

Existe una interacción muy fuerte, que la humanidad desarrolla con estos seres. Cuando elevemos nuestra actitud de usufructo, podremos ver las cosas desde otra perspectiva. Alimentarse no tendría que involucrar muertes de seres que sienten y de los cuales somos casi sus dioses.

Somos nosotros, la corona de la creación. Totalmente responsables de la evolución de este planeta. A cada uno le cabe optar por el amor o el odio a la vida.

Un gran vegetariano dijo una vez, que las guerras seguirán existiendo mientras siga habiendo mataderos.

Esta elección ha de ser bien de adentro, desde lo más profundo de algo, que llamaremos sensibilidad, compasión.

Desde ahí, la misma Vida Única que todo lo Es, sostiene a los seres que siguen este camino.

El amor a la vida da Vida.

No hay mayor nutriente que esta energía. El amor, como savia de la vida misma, sustenta a los seres que no atentan contra la evolución misma.

Estos tiempos de actual e inminente transición, claman por un accionar práctico e interno.

Adaptarse a esos impulsos, es la prueba de muchas consciencias, en pro de la liberación.

Federico - Grupo Uksim Mar del Plata

Grupo Uksim en el mundo

ARGENTINA

CÓRDOBA, Quebrada de la Luna
grupouksim@gmail.com
(03548) 15-564-874

BUENOS AIRES, CABA y Gran Bs. As.
uksimbuenosaires@gmail.com
(011) 156-475-0801

BUENOS AIRES, Mar del Plata
uksimmardelplata@gmail.com
(0223) 489-1164

BUENOS AIRES, La Plata
uksimlaplata@gmail.com
(0221) 451-3692
(0221) 154-18-7059

MISIONES, Oberá
uksimmisiones@gmail.com
(03755) 40-7553

ENTRE RÍOS, Concordia
uksimentrerios@gmail.com
(0345) 425-0738

SANTA FE, Santa Fe
uksimsantafe@gmail.com
(0342) 156-129-001

SANTA FE, Casilda
uksimcasilda@gmail.com
(03464) 155-49-896
(03464) 155-49-897

SANTA FE, Rosario
uksimrosario@gmail.com
(0341) 458-6375

TUCUMÁN, San Miguel de Tucumán
uksimtucuman@gmail.com
(0381) 155-647-359

SALTA, Salta
uksimsalta@gmail.com
(0387) 436-1931
(0381) 154-638-409

BRASIL

R.G. do SUL
Porto Alegre y Tramandaí
uksimpoabr@gmail.com
(0055) 51-3333-8174

R.G. do SUL
San Pedro do Sul
uksimpoabr@gmail.com
(0055) 55-3276-2155
(0055) 55-9603-1528

URUGUAY

MONTEVIDEO
uksimmontevideo@gmail.com
(00598) 2-619-6045

CANELONES, Solymar
uksimcanelones@gmail.com
(005982) 695-6576
(005982) 9-681-9109
(005982) 9-705-2006

SALTO
uksimsalto@gmail.com
(00598) 73-20-171

COSTA RICA

SAN JOSÉ, Escazu
uksimcostarica@gmail.com
(506) 375-7354

ESPAÑA

MALLORCA, Baleares
uksimhispania@gmail.com

ESTADOS UNIDOS

MIAMI
uksimmiami@gmail.com
(001) 305-495-3888

Grupo Uksim posee una Cuenta Especial en el Banco Nación Argentina, habilitada para recibir donaciones. El número de la misma es 181 100 427 – 6 Código de sucursal 1300 Capilla del Monte, Córdoba, Argentina. Para depósitos desde el extranjero colocar, antepuesto al código de área y Nº de cuenta, el CÓDIGO SWIFT correspondiente a Banco Nación Córdoba: NACNARBACOR 0110181840018110042762